

contenidas en sus narraciones. En este sentido, otro aspecto que me parece digno de referir es el diálogo que se desprende entre la cartografía colonial y la moderna, mismo que sugiere estudiar con mayor detenimiento la transformación de la mirada con que se ha construido y significado el espacio geográfico de la Nueva España hasta el presente y que reflexiona en torno a las inclinaciones e intereses de quienes se avocaron a cartografiarla. Me parece que otra de las contribuciones de este libro es destacar el papel de Veracruz en el proceso de la conquista del territorio mexicano. El texto invita a explorar cómo los procesos de conquista también se definen en los bordes de los territorios codiciados, obligando una vez más a repensar las categorías de centro y periferia. Finalmente, El *Veracruz de Hernán Cortés* constituye una llamada para reflexionar en torno a la importancia de las miradas subjetivas de aquellos que emprendieron los procesos de la conquista, más allá de las continuidades y discontinuidades producto del contacto entre los mundos hispánicos e indígena.

MANUEL R. RODRÍGUEZ

Dpto. Historia, Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico-Recinto de Río Piedras

PALOMO, Federico (coord.), *La memoria del mundo: clero, erudición y cultura escrita en el mundo ibérico (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Universidad Complutense, Servicio de Publicaciones, 2014, 262 pp. Cuadernos de historia moderna, Anejo XIII, 5-8.

El volumen que forman los trabajos reunidos por Federico Palomo en este anejo de los *Cuadernos de Historia Moderna* persigue el objetivo de enfocar las relaciones entre clero y cultura escrita desde un punto de vista global, a través de la circulación, de los usos, de los objetivos y de los contextos de elaboración de los escritos de religiosos en el amplio mundo ibérico entre los siglos XVI y XVIII.

Los diez ensayos publicados ofrecen una gran diversidad de escenarios, tanto europeos, como hispanoamericanos y asiáticos, y de actores, religiosos de diversas órdenes, así como laicos. Buscan ahondar una perspectiva historiográfica que estudia cómo los miembros del clero asumieron un papel de expertos del imperio a través de sus producciones intelectuales, textuales como crónicas, cartas, memoriales, iconográficas y también de ámbito coleccionista. La introducción dibuja con rigor el marco problemático e historiográfico de los estudios. Así se conectan el auge de interés provocado por la expansión ibérica y las misiones con una historiografía atenta a la cultura escrita del clero en general, donde el lugar fundamental de la orden ignaciana se equilibra aquí con varios estudios sobre franciscanos. La perspectiva comparativa está por lo tanto presente en el conjunto de ensayos, a través de un cuestionamiento sobre el acto de escribir y su significado en las diferentes congregaciones religiosas que actuaron en Europa y en los dominios ibéricos entre los siglos XVI y XVIII.

Estudios a la vez sobre Europa y territorios ultramarinos ilustran esta perspectiva imperial difícil de eludir en el contexto historiográfico actual.

Una primera parte se concentra en la circulación, edición y comercio de los textos de religiosos, resaltando las redes y los caminos por los que hombres y textos se movían.

Fernando Bouza se adentra en la economía del libro religioso en los siglos XVI y XVII, a través de sus patrocinadores y del mercado del libro impreso, resaltando el papel de laicos y religiosos en este comercio y destacando cómo la economía de la salvación se confunde con la del libro a la hora de pagar impresos con misas, como lo demuestran los documentos estudiados. Paul Nelles nos proporciona una detallada descripción de la filosofía, del funcionamiento y de los cambios en la circulación de las cartas de edificación dentro de la Compañía de Jesús a finales del siglo XVI y principios del XVII. La lógica de la producción y de la circulación de las cartas cuatrimestres, que se transforman luego en cartas anuas, se encuentra aquí muy bien documentado, a través de los textos prescriptivos como de las huellas archivísticas de dicha práctica epistolar.

Concentrándose en la relación entre barcos y libros, Carlos Alberto González Sánchez describe extensamente los diferentes usos del libro en contextos de navegación hacia los espacios ultramarinos de las monarquías ibéricas, utilizando varios tipos de fuentes y destacando los usos espirituales del libro en alta mar, así como las prácticas de lectura.

A través del caso del franciscano Fr. Miguel da Purificação, religioso nacido en la India, Ángela Barreto Xavier estudia las vías oficiales y alternativas de circulación de peticiones y causas venidas de ultramar a las capitales europeas. El caso explora la dimensión lusa de las redes franciscanas, poco conocidas, que la tesis de Boris Jeanne a puesto de relieve en el ámbito hispánico con Diego Valadés en el último tercio del siglo XVI, y que se pueden comparar con los estudios sobre la circulación de procuradores jesuitas desde el mundo americano y asiático. El estudio de Federico Palomo también enfoca el ámbito franciscano, a través de la figura de Fr. Apolinario da Conceição, un religioso capuchino portugués ingresado en la orden como hermano lego en Brasil a principios del siglo XVIII. Su itinerario no solamente ilustra las conexiones atlánticas de los frailes, sino también su participación en la escritura erudita de su época. Fr. Apolinario se transformó en un intermediario entre el espacio brasileño y la corte portuguesa, no solo a través de sus escritos, sino también por su participación en la circulación de libros en el mundo portugués. Palomo destaca en particular la conexión que el franciscano logra establecer entre mecenas brasileños y la edición de obras religiosas en Portugal.

La segunda apunta a poner de relieve la escritura religiosa, enfocando su elaboración como saber del mundo, ya sea desde el claustro como en la experiencia misional.

A través del estudio de las cartas de Teresa de Jesús y de María de Jesús Ágreda, Antonio Castillo Gómez nos ofrece una síntesis bien documentada del rol de la escritura en el marco de los conventos femeninos españoles en los siglos XVI y XVII. La primera refleja el papel de la escritura epistolar en la administración espiritual

y temporal de los conventos carmelitas, mientras la segunda demuestra, a través de su correspondencia con Felipe IV, el perfil de una autoridad moral y espiritual. En otro ámbito geográfico y problemático, José Luis Betrán Mora ofrece un panorama de la literatura misional jesuita en la segunda mitad del siglo XVII en las fronteras amazónicas septentrionales del virreinato peruano. El autor contextualiza primero las crónicas, para luego analizar sus funciones, en términos de formación para futuros candidatos a la misión, así como de propaganda fuera de la Compañía, estudiando también su estructura y sus tópicos más frecuentes. A raíz del estudio, el lector se pregunta cuáles pueden haber sido las similitudes y diferencias con la literatura misional sobre Paraguay, cuyo estudio ha sido ampliamente renovado en los últimos diez años, así como la especificidad de la literatura jesuita en relación con la franciscana.

El estudio de Rodrigo Bentes Monteiro se destaca por la originalidad del objeto y del método. Su examen de las colecciones de retratos y folletos que el oratoriano Diogo Barbosa Machado reunió durante el siglo XVIII, hoy depositadas en la biblioteca Nacional de Brasil, busca restituir la coherencia del conjunto y «captar la idea de la historia» que revela. Monteiro destaca la presencia de muy diversos tipos de documentos y analiza el orden que Barbosa Machado le puso a su colección, además de los vínculos del coleccionista con el oratorio (o sea una cultura letrada moderna) y con la Academia Real da Historia (dedicada a la historia de Portugal y de los dominios portugueses). El conjunto de la colección refleja una escritura de la historia Portugal y de sus dominios en el siglo XVIII marcada por la secularización de la razón de estado.

El estudio de Zoltán Biederman nos proporciona un interesante análisis de la *Conquista espiritual do Oriente* del franciscano Fr. Paulo da Trindade, escrita en Goa en los años 1630. Concentrándose en la parte dedicada a Ceilán, la investigación estudia el uso del vocabulario del tiempo y del espacio e intenta interpretar la primacía del registro temporal en la escritura del franciscano, tomando en cuenta el contexto de competencia con los jesuitas, cuya interpretación de su propia actuación como misioneros en el mismo espacio tiende a evacuar la de las otras órdenes.

Antonella Romano ofrece la comparación de tres textos de misioneros que permiten entender cómo, a finales del siglo XVI y principios del XVII, China se convierte en un objeto de saber para los europeos. De los textos los misioneros europeos, un dominico, Gaspar Da Cruz (1569-1570), un agustino, Juan Gonzalez de Mendoza (1585) y un jesuita, Nicolas Trigault (1615), se desprende la admiración frente a un universo que consideran como civilizado y cultivado, además del desafío que presenta una civilización sin dios. También se destaca la idea que los jesuitas tienen una relación más específica con la lengua china, pues «De Cruz a Trigault, lo que revela la cuestión lingüística es el crédito que concede a quien hace la experiencia de China». En la escritura de los misioneros, China aparece como parte de Europa, como espejo de Europa.

Si le damos una mirada global al conjunto de trabajos aquí publicados, se destacan varios temas de interés que estos enfoques cruzados sobre la escritura religiosa permiten poner en perspectiva de manera novedosa. En primer lugar, el interés de los

estudios sobre franciscanos, frente a la abundante historiografía sobre los jesuitas. El proyecto *Letras de frailes: textos, cultura escrita y franciscanos en Portugal y el Imperio portugués (siglos XVI-XVIII)*, al que pertenecen algunos de los ensayos, apuntaba a establecer dicho equilibrio, lo que logran las miradas ya sea comparativas, ya sea monográficas que proporcionan los textos de palomo, Xavier y Biedermann. Otro tema de interés es la cuestión del papel de algunos actores considerados como subalternos, por su lugar en la jerarquía social de los territorios imperiales, como los criollos, o por su lugar en la jerarquía de las mismas órdenes religiosas, como los legos. Al leer el ensayo de Ángela Barreto Xavier uno se pregunta si las peticiones de Miguel da Purificação se beneficiaron del contexto de la alternancia puesto en práctica en los conventos mendicantes americanos en el siglo XVII, donde las mismas pugnas entre peninsulares y criollos tuvieron lugar, como lo demuestran los trabajos de Bernard Lavallé. El papel de la correspondencia en la unidad espiritual, que estudian Nelles y Castillo Gómez a través de las cartas jesuitas y de las cartas de monjas, resulta también una perspectiva de interés. Sin apuntar a una organización tan regular como la de los ignacianos, las monjas tenían una conciencia aguda del papel de la escritura en la reforma de su instituto, y no solamente de la correspondencia. Esta perspectiva demuestra también el interés del estudio de las órdenes religiosas, no solamente como parte del clero, sino también como una ventana bien documentada para entender las sociedades de antiguo régimen. Por fin, a través de la cuestión de la circulación de hombres y de escritos, ya sean manuscritos como impresos, que plantean varios de los ensayos de manera diferente, vemos cómo la figura del escritor religioso merece también ser estudiada a la luz de su papel de intermediario, cuando viaja de un mundo a otro, cuando costea y publica libros, pero también cuando compra y vende libros. En este sentido resulta muy estimulante la incorporación en los trabajos de Palomo y Bouza del papel de los libreros ibéricos, así como de los patrocinadores laicos brasileños a la hora de financiar las publicaciones religiosas.

ALIOCHA MALDAVSKY

Université Paris-Ouest Nanterre La Défense

SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín y PÉREZ HERRERO, Pedro, *Historia de las relaciones entre España y México, 1821-2014*, Madrid, Marcial Pons, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos, 2015, 369 pp.

La historiografía relativa a las relaciones entre España y los distintos países latinoamericanos se ha visto enriquecida, en los últimos años, por la aparición de varias investigaciones que han ido sacando a la luz diversos aspectos de las relaciones de España con México, Argentina, Cuba, Perú o Uruguay, entre otras repúblicas del continente, en el marco de un panorama historiográfico muy fragmentado que presenta todavía amplias lagunas y numerosos interrogantes.